

RENOVACION

ORGANO DE LA UNION LATINO-AMERICANA

Director:
MANUEL A. SEOANE
Representante general
en Europa
HAYA-DE LA TORRE

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS, LIBROS Y REVISTAS
DE LA AMERICA LATINA

Suscripción Anual: \$ 1.—

Número suelto 10 cts.

AÑO VII-Nº 81

LEIVA 4227
BUENOS AIRES
MARZO-ABRIL

1 9 3 0

HAITI

Una comisión de políticos norteamericanos, nombrada a raíz de los sangrientos episodios ocurridos en Haití últimamente, y provocados por el imperialismo yanqui al reprimir duramente las aspiraciones nacionalistas, acaba de regresar a Washington diciéndose portadora de una solución del conflicto.

En realidad esta comisión sólo se ha preocupado de arreglar las diferencias surgidas alrededor de las pretensiones reeleccionistas del actual presidente Borno. Pero el problema hondo no lo constituye Borno, a pesar de que éste es un calificado servidor del imperialismo. El auténtico nudo del conflicto estriba en el protectorado de hecho que Estados Unidos ejerce en Haití. Y éste no va a concluir con la elección de un nuevo presidente. Puede comenzar más gravemente, como ocurrió en 1915, cuando la "libre" designación del presidente Darguenave.

Hay una copiosa experiencia, especialmente en Haití, respecto a estas misiones pacíficas y conciliatorias, formadas por duchos imperialistas que ponen una cáscara vistosa dejando intactos los gérmenes de la desazón.

En efecto, la esclavitud haitiana radica, principalmente, en el Tratado impuesto en 1915 y prorrogado por veinte años en 1917, que establece la existencia de un recaudador general de impuestos yanqui (art. 2º); de un consejero financiero con poderes de Ministro de Hacienda (art. 2º); la entrega de todos los fondos fiscales para abonar: 1º los sueldos de estos funcionarios extranjeros, 2º pago de la deuda, 3º pago de la policía dirigida por norteamericanos, dándose el saldo disponible al gobierno nacional (art. 5º).

La parte esencial de este ominoso tratado se refiere a las bases navales de la bahía de Samana y la Mole de San-Nicolás, estratégicamente indispensables para la flota yanqui, y que son aseguradas por el artículo 11.

Ahora bien, este yugo de orden político fué integrado por el irritante convenio comercial de 1922, que coloca prácticamente todo el organismo económico haitiano en manos del National City Bank, endeudando el país por más de 40 millones de dólares.

Si a estas cadenas, políticas y económicas, unimos el recuerdo de los dolorosos episodios provocados por la intervención militar, y que costaron la vida de centenares de haitianos ilustres, como Charlemagne Peralte, llegamos a medir en toda su ridícula inutilidad esta microscópica concesión del imperialismo que, sin embargo, parece llenar de alborozo a los sectores boquiabiertos de la opinión latinoamericana.

Mientras Haití no recupere íntegramente su soberanía, Estados Unidos no podrá redimirse de sus graves culpas. Pero esta libertad, como todas las demás, no se pide. Se conquista. Y para ello hay que unir las fuerzas continentales y realizar la "segunda emancipación americana", "por la unión de nuestros pueblos, contra el imperialismo yanqui, para la realización de la justicia social", como incitan los estimulantes lemas del Apra.

SOBRE LA NUEVA GENERACION

Roberto Meza Fuentes, uno de los valores más puros y representativos de la nueva generación chilena, que cuenta con un glorioso pasado de prisiones, cárceles y castigos, y que, casi excepcionalmente, mantiene una actitud de gallarda independencia, publicó en "El Mercurio", de Santiago de Chile, el hermoso artículo que damos a continuación.

Seoane, a la sazón en esa capital, integró el proceso revisionista con la carta que también publicamos y que apareció en el mismo órgano de publicidad.

Únicamente es de lamentar que ambos artículos tuvieran que reducir su tono y miraje, por las circunstancias políticas, de dictadura, que atraviesa el país hermano y que impidieron una dilucidación total y absolutamente libre. Empero, para el lector avisado, no quedan frases por decir, pues las entrelineas son singularmente elocuentes.

EXAMEN DE CONCIENCIA

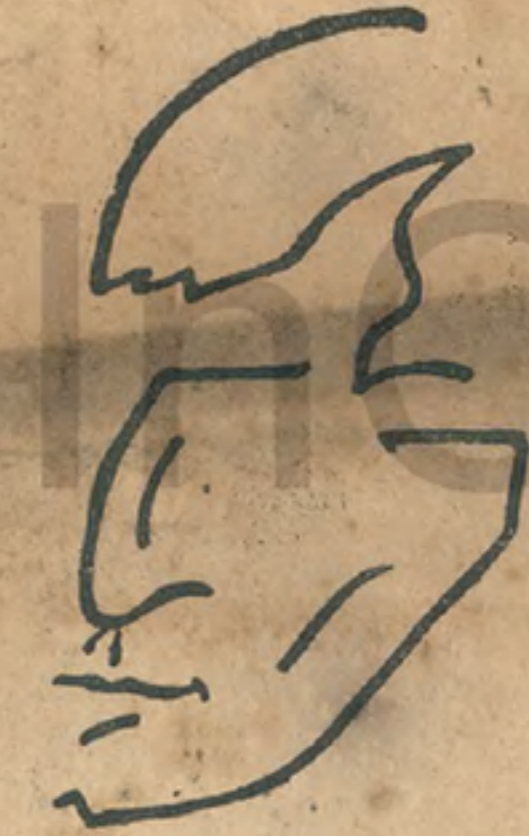
Contrariamente a nuestra costumbre dominical de examinar un libro y tomarlo de pretexto para concretar algunos pensamientos sobre la vida literaria, quiséramos ahora detenernos un momento a meditar en una tendencia que comienza a generalizarse entre las nuevas juventudes de América. Es la tendencia de revisión de los anteriores valores y aun de autorevi-

sión de la problemática labor que pudiéramos haber realizado los que tenemos treinta años.

El año 1918 en la Argentina, 1920, 21 y 22 en Chile y el Perú parecieron a la mente inquieta de los jóvenes de entonces el germen de una era nueva. Participamos plenamente en la eléctrica llamada que hizo arder los corazones adolescentes en un ansia incontinente de renovación y de reforma. Aún recordándolo parece amanecer

JOSE CARLOS MARIA-TEGUI

En Lima, ciudad de su nacimiento, ha muerto el escritor José Carlos Mariátegui, director de la revista "Amantía" y uno de los espíritus críticos más interesantes de América. Mariátegui, que además de dirigir la revista nombrada, desplegó una constante actividad intelectual, dejó dos libros: "La Escena Contemporánea" (Lima, 1925), en el que estudia los problemas políticos de Italia, Inglaterra, Francia, Rusia, etc., y "7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana" (Lima, 1928), donde analiza, con criterio marxista, el desarrollo integral del Perú. Aunque José Carlos Mariátegui padecía una dolencia física que lo privaba de movilidad, jamás resignó su espíritu a la inactividad o la derrota. Por



José Carlos Mariátegui por Miró Quesada

el contrario, fué siempre un luchador infatigable en el terreno de las ideas. Quizá si uno de los mejores ejemplos de su vida lo constituya esa heroica voluntad, proyectada en optimismo, que lo convirtió en motor activo y único del núcleo "Amantía". Deseoso de dar mayor impulso a sus actividades, y de procurarse un alivio físico, Mariátegui pensaba venir a Buenos Aires. Apenas dos semanas antes de su muerte, pleno de confianza en su organismo, escribía en tal sentido a nuestro Director. Esta misma fe ejemplar e irreductible presidió su concepción de los procesos revolucionarios. Era un místico de la revolución. Creía en ella y la deseaba con fervor de iluminado, con fanatismo ciego. Tan noble pasión, explicable en un espíritu de formación romántica como el suyo, lo alejaba de la realidad inmediata, a la que miró siempre con ojos de parcial. El mismo lo reconoce en sus libros. Por otra parte, en su arquitectura mental, pesaba con exceso el ambiente adquirido en Europa, adonde fué en comisión para efectuar estudios sociales. Siempre quiso libertarse de esta influencia. Pero su espíritu elegante, sutil, armonioso, esencialmente literario, no se aventó a despojarse de esa atmósfera mental, de ese oxígeno euro-

per nuestra vida y despertar a las grandes incitaciones del espíritu.

Pero ¿qué ha realizado aquella generación?

Fué la exaltación de después de la guerra el estallido de la revolución rusa, la caída de seculares monarquías europeas el gran ciclotón que, a través de los mares, trabajaba nuestra imaginación y le hacía abrirse caminos a través de la selva y en medio del páramo.

Pero, ¿qué ha quedado de toda aque-

Amigos de "Renovación"

Este boletín, que no admite avisos ni subvenciones, y que es órgano de una institución de hombres libres, aparece con el apoyo intelectual y económico de quienes se consideran vinculados a su campaña continental.

Publicamos gustosos, la nómina de los "Amigos de RENOVACION":
Sr. Bianchi Alfredo A.
Dr. Biagosch Emilio R.
Dr. González Julio V.
Dr. Lascano Jorge.
Dr. Lastra Alejandro (hijo).
Dr. Márquez Miranda Fernando.
Dr. May Zubiría Diego R.
Ing. Mazo Gabriel del
Dr. Menner Sans José María.
Dr. Palacios Alfredo L.
Dr. Sánchez Viamonte Carlos.
Dr. Sáenz Mario E.
Dr. Sanguinetti Florentino V.

peo, donde encontró cauce el ansia de su espíritu inquieto. Por eso en su obra, late una epopeya dialéctica entre el criterio europeo y la obsesión americana. Porque Mariátegui era, ante todo, un obseso del desarrollo revolucionario en el Perú. En este orden, aunque desde su ángulo propio, no puede negarse una preocupación constante, una dedicación ejemplar y una tenacidad a toda prueba.

Pero hemos dicho que Mariátegui tuvo formación romántica. Y es que perteneció a la generación peruana de la anti-guerra, influida por los rezagos del siglo XIX. Sus actividades periodísticas de la primera época no permitían atisbar al Mariátegui de 1925 y años siguientes. De ahí que otro de sus mejores méritos ha sido, también, el de librar denodada batalla para expulsar de sí mismo el espíritu pueril, sentimental, antipolítico, que caracterizó a su generación. Logró conseguirlo con rudo esfuerzo y entonces Mariátegui, sin duda con conocimiento de causa, fué su mejor satírico, su más severo juez. Pero en el alma, en la hondura afectiva de Mariátegui, seguía viviendo el impulso romántico. Por eso, en el terreno afectivo, Mariátegui fué de una sensibilidad exquisita, extraordinariamente íntima y cariñosa. Su espíritu también, era trabajado por el drama dialéctico de edificar sobre un terreno sentimental una ideología materialista y determinante.

Son estas contradicciones, estas contradicciones, las que nos permiten valorar mejor al hombre. Mariátegui, por poseerlas, era profundamente humano. Por ellas, y por la parábola dignificadora de su vida, representaba típicamente la transformación de la mentalidad de anti-guerra.

Al perderse, no solamente se va un escritor excepcional y un amigo dialéctico. Se extingue uno de los faros de la cultura americana. El alba de nuestra revolución habrá de extrañar sus luces más de una vez.

lla maravillosa ciudad azul levantada en el país de la utopía?

Libreme Dios del pecado de la deslealtad y de la apostasía que ha conducido a tantos a renegar y a burlarse con frío sarcasmo de los que fueron los años más puros y bellos de su vida.

Yo, simplemente, interrogo porque busco la verdad a pesar de que tengo la certidumbre de que no he de alcanzarla. Pero si no tengo la pretensión de resolver los problemas quede, al